

El Guadalete.

JUSTICIA

Las tremendas revelaciones que el «Capitán Verdades» viene haciendo desde las columnas de *El Nacional*, respecto de la conducta observada por algunos generales españoles durante el sitio de Manila, dejan en el ánimo del lector un sedimento de furor y de odio, de amargura, de rabia y de dolor. Y si ellas son verdad, que si es posible que lo sean, pues nadie es tan tonto de lanzar a la publicidad calumnias que pueden llevarle a un presidio, habrá que renunciar a toda idea de regeneración y mejoramiento si el castigo de los denunciados no sigue inmediatamente a la denuncia.

Tan monstruosas son las acusaciones del «Capitán Verdades» que no conocemos otras parecidas en la historia del mundo. La vileza y la cobardía, el fraude y la ineptitud, la inmoralidad y el dolo y la traición andan confundidos en las revelaciones citadas, como montón informe de basura expedida por las aguas de una cloaca.

Generales que abandonan su brigada disfrazados de indio; generales que en el momento de la pelea hay que buscarlos escondidos en subterráneos, donde no llegan los efectos de las bombas del enemigo; generales que, después de haber firmado la capitulación de la plaza de Manila, extienden y ordenan el pago por muchos miles de duros en concepto de espionaje; generales que se rinden a discreción y a voluntad del enemigo; generales que teniendo en el bolsillo la rendición de la plaza, simulan una vergonzosa defensa que costó la vida a centenares de soldados, todo esto y algo más delata el valiente «Capitán Verdades» en sus artículos de *El Nacional*.

Y lo peor es que aun no ha terminado la tarea. Aunque parezca imposi-

sible, hay más cieno que remover, más lodo que arrojar al rostro, más vergüenzas que sacar a la superficie, más escombros que revolver.

Mas no hay que esperar a que el «Capitán Verdades» termine la serie de acusaciones emprendidas para pedir justicia a los poderes públicos; bastan y sobran las conocidas para que la nación exija el inmediato castigo de los culpables. Siga el «Capitán Verdades» sacando a plaza vergüenzas retrospectivas, pero empiece a funcionar el tribunal que ha de castigarlas severamente.

En la pasada desdicha sólo ha habido víctimas propiciatorias, y en tanto conociendo y sufriendo los resultados de la espantosa derrota, están por conocer aún los autores y cómplices de la «debaque». Y conviene que se conozcan; lo exigen el decoro de la patria, la salud de la nación, los manes de doscientas mil víctimas, la vindicta pública, la equidad, la justicia, todo. Interesa conocer los autores del desastre, no para poder señalarles con el dedo, sino para que no haya modo de poder señalarles.

¿No hemos convenido en que hay que regenerarnos? Pues empecemos la regeneración. El «Capitán Verdades» nos traza el camino, nos indica el modo de comenzar la empresa. Sí, sí, regenerémonos, pero atacando el mal en su raíz, empezando por arriba. Si la regeneración de España ha de llegar a ser un hecho, hay que comenzar por arriba. Lo contrario, sobre ser injusto, sería un desatino. Todo está maleado en esta nación desquiciada, pero la mayor corrupción hay que buscarla en las capas superiores. Apliqueseles el hierro candente que cauteriza la llaga, y ya veremos cómo desaparece la morbosidad del mal. Desde una tribuna tan alta como la de *El Nacional*, se ha dicho que en España hay generales que no merecen serlo, ni españoles siquiera. Depúrese lo que haya de verdad en esto, y si resulta ser

cierto cuanto ha dicho el «Capitán Verdades» caiga sobre los culpables todo el peso de la ley. El Código militar no se escribió sólo para los soldados. Además de un castigo a tiempo, pueden resultar grandes beneficios. El ejemplo lo tenemos en Inglaterra fusilando al almirante Ryng.

Lo cual hizo exclamar a un sabio:

—En Inglaterra se mata a un almirante para regenerar a los demás.

F. F.

ASOCIACION INTEGRISTA

DISCURSO DEL SEÑOR NOCEDAL

El anuncio de la conferencia que iba a dar el jefe de los integristas, llevó a gran número de éstos, anoche, a la redacción de *El Siglo Futuro*, que era el local previamente designado para el objeto.

El discurso pronunciado por el Sr. Nocedal fue, según puede apreciarse por la breve reseña que de él hacemos a continuación, de tonos levantados y enérgicos, como conviene a la propaganda de partido en estos momentos críticos de dudas, desconfianzas y recelos; por que el país atraviesa; y aunque las alegaciones del orador no convencieran a los de afuera que también acudimos a oírle, justo es reconocer que aquél estuvo muy inspirado, y que en su conferencia tuvo frases y juicios muy acertados en cuanto esto pueden tener de común con las ideas más liberales de los otros partidos, en lo que se refiere al modo de ver y juzgar la triste situación actual de España y las reformas radicales de que nuestro desdichado país está tan necesitado.

El Sr. Nocedal comenzó su discurso anoche trazando un cuadro de tonos muy sombríos de la España del día, a la que presentó con su territorio desmembrado, poseyendo, dentro de la Península, inmensas extensiones de tierra inculta por falta de capitales, de brazos y de canales de riego; divididos los españoles en partidos, banderías y parcialidades; difundiéndose el error y propagándose en las Universidades, el Ateísmo, los talleres, la Prensa y hasta entre las mujeres, que son también instrumento de esa propagación con su «religiosidad de confiterías».

Todo esto decía el Sr. Nocedal—nos pone en condiciones para ser conquistados del modo vergonzoso que nos han conquistado en nuestras posesiones de Ultramar los norteamericanos.

Y añadía luego: «Nuestro partido ha sido impotente para impedir lo que ha ocurrido; pero ninguna responsabilidad le alcanza en ello.»

Por conservar el sistema—prosiguió diciendo el Sr. Nocedal—hemos sacrificado nuestro poderío colonial. Pudo evitarse el mal que hoy lamentamos, enviando a Cuba y a Filipinas misioneros que cristianizaran aquellas posesiones, previniéndonos

mediante la construcción de barcos y el aumento de armamentos, y en último extremo, luchando virilmente hasta morir, sin pensar en entregas vergonzosas, como se hacía en España cuando España no era todavía feudo del liberalismo; pero no se ha hecho nada de esto, porque aquí de lo único que nuestros gobernantes han tratado es de salvar las instituciones, sin importarle nada de la patria.

Mucho tiempo hace que nosotros, los integristas, venimos diciendo esto, y ahora nos da la razón el Sr. Silvea, declarando paladinamente que todos los actuales partidos monárquicos están fracasados y que el Parlamento es una farsa que hay que combatir, comenzando por establecer un orden regular y lógico de incompatibilidades.

Es falso—dijo luego el Sr. Nocedal—que la reacción produzca revoluciones; lo que produce, siendo verdadera, es la salvación de los pueblos.

Tratando después de combatir al actual gobierno, el jefe de los integristas, se despachó a su gusto diciendo:

«Hoy imperan, con imperio vergonzoso, la prostitución y la blasfemia, autorizadas y garantidas por este gobierno que se llama cristiano; y es lo más tremendo, que haya católicos que apoyen de buena fe tales poderes.»

Seguendo por este camino, puede darse el caso de que triunfe la revolución y esos católicos sean arrastrados a título de reaccionarios; también a mí, por serlo efectivamente, podrían arrastrarme; pero entre su desgracia y la mía habría una gran diferencia; yo moriría por defender a Cristo, y ellos por defender a Luzbel.»

Estoy en mi puesto—decía luego el señor Nocedal—librando la batalla que mandan se libre el Papa y los obispos; pero declaro francamente que, para conseguir el triunfo, es de necesidad absoluta que se pongan a la cabeza los obispos y el clero.

Declaró que, siendo monárquico, como lo es (?), entiende que la monarquía tradicional ha muerto en España; «si ayer—dijo—sus arrepentimientos y penitencias pudieran inducirnos a reconocerla, hoy no habría penitencias ni arrepentimientos, por sinceros que parezcan que nos lleven a reconocer a los asesinos de la patria, de quienes nos separan abismos sangrientos, llenos de iniquidades, vergüenzas e ignominias. Los que se arrepientan, marchen a llorar sus culpas lejos de nosotros, que nada queremos con ellos.»

Manifestó que el espíritu general del partido está inclinado al retraimiento electoral, si bien hay quienes—él entre ellos—irían con gusto al Congreso o al Senado, en donde se sabe que el gobierno les daría algunos puestos; pero que, por su parte, no está dispuesto a dejarse encasillar y, por lo tanto, no irá a las elecciones.

Lo que sí hará el partido será una activa propaganda, de provincia en provincia y de pueblo en pueblo, para levantar el espíritu del país y convencerle «de que debe destituir al tirano.»

El Sr. Nocedal terminó su conferencia anunciando que, por lo que a él toca, emprenderá inmediatamente su viaje de propaganda por la región andaluza.

(La Reforma).

TAURUS Y CUPIDO.

Era Ernestina, diez y nueve años después de haber nacido, una apetitosa muchacha, menudita de cuerpo, pero bien proporcionada, rubia, con unos ojitos azul-hermosísimos y de plávido mirar, el palmito ovalado, la boca... alguien dijo que era un «nido de besos», pero consta como rigurosamente histórico que en la fecha a que estas líneas se refieren no había aun albergado el tal nido ni uno solo de semejantes volátiles...

Avidos de gustar la dulzura de aquella miel, acudían como moscas muchos adoradores; pero Ernestina se condenaba voluntariamente a no asomarse jamás a la reja, por la que trepaban, confundiendo sus aromosas florecencias, jazmines, madreselvas y pasionarias.

Era aquella reja, tan poética y perfumada, la más famosa de Puerto Real, con vistas a la bahía gaditana; una especie de Meca visitada a diario por los devotos de Ernestina, sin que ninguno de ellos, ni aun los que estaban en buenas relaciones con la familia de la joven, ó la hablaban en otras cosas que ella frecuentaba, pudieran jactarse de haber palado con Ernestina la más pequeña pava, ni saboreado un minuto de pailique.

Entre sus muchos adoradores había dos que particularmente se mencionan por ser personajes que representan papel de importancia en esta breve y verdadera historia. Llamábase el uno Juan Manuel, guapo chico, sevillano, muy elegantón, campechante y corriente, gran cuentista y el mozo de más chispa que era posible hallar en veinte leguas a la redonda; echábaselas de guapo, y sobre todo, en materia de heroicidades tauromacas empezaba a contar... y no acababa nunca.

No era feo el otro, que tenía por nombre Joaquín; muy cortés con todo el mundo, de gran corazón, noblete é inteligente; pero desuolaba tan buenas prendas su excesiva cortedad y modestia, hasta tal extremo que los que solo juzgan las cosas por la superficie, sin tomarse el trabajo de ahondar, teníanle por un ser insignificante y algo memo.

Al lado de Juan Manuel se acentuaba aún más el contraste: el uno gracioso, hablador, atrevido... tímido el otro, callado, obscuro... Mientras Juan Manuel a hurtadillas de los padres de Ernestina se le había declarado más de veinte veces, Joaquín apenas si osaba descubrir su pasión de un modo indirecto, velado, discretísimo... y gracias a que le salía por los ojos, que por algo dicen que son las ventanas a donde el alma se asoma.

Pues, señor, sucedió que un día organizaron una gira campestre media docena de familias de Puerto Real, gente de lo más distinguido de la preciosa villa y de la colonia veraniega, porque esto pasaba en plena canícula.

Hay a la vera de Puerto Real una deliciosa floresta denominada *los pinares*, lugar amenísimo que alegra los ojos y el corazón, convidando a disfrutar de la sombra de sus árboles y de las sanas y campestres emanaciones que perfuman su ambiente; salvo las innumerables veredas abiertas al azar por los excursionistas, la hermosa naturaleza muéstrase allí a sus

tes. Dos horas después salí de Londres.

LVI

Hundíase en los confines nebulosos del mar de la India el sol del veinticinco de Julio, llenando el horizonte de resplandores de oro y rubí; persiguiendo con sus rayos horizontales hasta las olas azuladas que iban como fugitivas a ocultarse bajo las selvas sombrías de la costa. La «Emilia López» a bordo de la cual venía yo de Panamá, fondeó en la bahía de Bre naventura después de haber juguetado sobre la atmósfera marina acariciada por las brisas del litoral. Para los que la veían desde la costa, la bella goleta debía asemejarse a una linda campesina que en traje de lujo recorre presurosa el barandaje de cubierta: contemplé esas montañas a vista de las cuales sentía renacer tan dulces esperanzas. Diez y siete meses antes rodando a tus pies, impulsado por las corrientes tumultuosas del Dagua, mi corazón había dicho un adiós a cada una de ellas, y su soledad y silencio habían armonizado con mi dolor. Estremecida por las brisas,

temblaba en mis manos una carta que había recibido de María en Panamá, la cual volví a leer a la luz del moribundo crepúsculo. Acaban de recorrerla mis ojos... Amarillenta ya, aún parece húmeda con mis lágrimas de aquellos días.

«La noticia de tu regreso ha bastado a volverme las fuerzas. Ya puedo contar los días, porque cada uno que pasa acerca mas aquel en que he volver a verte. Hoy ha estado muy hermosa como esas que no has olvidado. Hize que Emma me llevara al huerto; estuve en los sitios que me son más queridos en él; y me sentí casi buena bajo esos árboles, rodeada de todas esas flores, viendo correr el arroyo, sentada en el banco de piedra de la orilla. Si esto me sucede ahora, ¿cómo no habrá de alentarme cuando vuelva a recorrerlo acompañada por tí? Acabo de poner azucenas y rosas de las nuestras al cuadro de la Virgen, y me ha parecido que ella me miraba más dulcemente que de costumbre y que iba a sonreír. Pero quiero que vayamos a la ciudad, porque dicen que allá podrán asistirme mejor los médicos: yo no necesito otro remedio que verte a mi lado para siempre. Yo quiero esperarte aquí: no quiero abandonar todo esto que ama-

«Mientras están de sobremesa en el comedor, después de la cena me he venido a tu cuarto para escribirte. Aquí es donde puedo llorar sin que nadie venga a consolarme; aquí donde me figuro que puedo verte y hablar contigo. Todo está como lo dejaste, porque mamá y yo hemos querido que esté así; las últimas flores que puse en tu mesa han ido cayendo ya en el fondo del florero; ya no se ve una sola; los asientos en los mismos sitios: los libros como estaban y abierto sobre la mesa el último en que leiste: tu traje de caza donde lo colgaste al volver de la montaña la última vez: el almanaque del estante mostrando siempre ese 30 de Enero ¡ay! ¡tan temido, tan espantoso y ya pasado! Ahora mismo las ramas entran como a buscarme, y tiemblan al abrazarlas y diciéndoles que volverás.

«¿Dónde estarás? Qué harás en este momento? De nada me sirve el haberle exigido tantas veces me mostraras en el mapa como ibas a hacer el viaje, porque no puedo figurarme nada. Me da miedo pensar en ese mar que todos admiran, y para mi tormento, te veo siempre en medio de él. Pero después de tu llegada a Londres vas a contármelo todo: me

dirás cómo es el paisaje de la casa en que vives: me describirás minuciosamente tu habitación, sus muebles, sus adornos: me dirás qué haces todos los días, cómo pasas las noches, á qué horas estudias, en cuáles descansas, cómo son tus paseos, y en qué ratos piensas mas en tu María. Vuélveme a decir qué horas de aquí corresponden á las de allá, pues se me ha olvidado.

«José y su familia han venido tres veces desde que te fuiste. Tránsito y Lucía no te nombran sin que se les llenen los ojos de lágrimas: y son tan dulces y cariñosas conmigo, tan finas si me hablan de tí, que apenas si es creíble. Ellas me han preguntado si á donde estás tú, llegan cartas que se te escriban, y alegres al saber que sí, me han encargado que te diga a su nombre mil cosas.

«Ni Mayo te olvida. Al día siguiente de tu marcha recorría desahogado la casa y el huerto buscándote. Se fué á la montaña y á la oración cuando volvió se puso á aullar sentado en el cerrito de la subida. Lo ví después acostado á la puerta de tu cuarto: se la abrí, y entré lleno de gusto; pero no encontrándote después de haber husmeado por todas partes, se me acercó otra vez triste

anchas, sin esos artificios y simétrías que han inventado los hombres para afealarla. Allá se fueron los de la gira, todos contentos y decididos a pasar un día entero de campo, haciendo ellas sus trajecitos claros y sus sombreros de paja llenos de flores; ellos con sus americanas y cordobeses...

A los criados se les envió de vanguardia, cargados con grandes cestos repletos de succulentas viandas y buen número de botellas de amontillado y del fragante vino de Sanlúcar.

Muchas y lindísimas muchachas fueron de la partida, pero en opinión de los varones (verdaderos y legítimos votos de calidad en la materia) ninguna podía competir en perfecciones y donosura con Ernestina; diríase que aquel día estaba ella en el apogeo de su espléndida juventud, que toda la luz del cielo gaditano se había refugiado en sus ojos, el color de las rosas en sus mejillas y la gracia de Dios en todo su ser.

Desplegó Juan Manuel maravillas de ingenio y travesura para hacerse agradable y divertido; todos declaraban que sin su animado concurso hubiera resultado sosa la expedición; y es de saber que la indiferente Ernestina, hasta entonces fría y reservada con él, comenzó a distinguirse con tan amables sonrisas y expresivas miradas...

—Papá, quiero casarme con Joaquín— dijo Ernestina al autor de sus días, apenas este regresó de Cádiz. —Pero... yo creía que tu preferido era Juan Manuel.

—Pues te equivocabas, es Joaquín y nadie más que Joaquín... Además, ya sabes que le abraçé... ¡y muy fuerte! de modo que debo casarme con él...

—Hija mía, si es solo por eso... —No, es también porque... le quiero, le quiero con toda mi alma. Mira, yo soy muy joven para echármelas de persona experimentada, pero no se necesita ser un pozo de ciencia para dar valor al refrán aquel que dice: «obras son amores» Sobre toda la gracia y guapeza de Juan Manuel pongo yo la acción hermosa de Joaquín...

—Oh, estoy segura de que este me quiere de veras!

RAMIRO BLANCO.

DE CÁDIZ.

Miércoles 5.

Hemos oído decir á persona que nos merece entero crédito, que el nuevo Obispo de esta Diócesis, Sr. Rancés, hará su entrada en Cádiz en la segunda quincena del mes de Abril corriente.

La ceremonia oficial habrá de celebrarse con arreglo á ritual.

Ha sido instalada la luz eléctrica en la Capilla del Asilo de las Hermanitas de los Pobres.

Es un donativo que hace la fabrica de los Sres. E. Lebón y C., quienes merecen plácemes por su desinteresada conducta.

Dentro de breves días es esperado en Cádiz el Sr. Arzobispo de Sevilla, D. Marcelo Spinoza.

Anteayer visitaron el Colegio de San Felipe, donde se encuentran establecidos los maristas, numerosos guardias marinas de la corbeta francesa Iphigene, surta en nuestro puerto, que cursaron estudios en un Colegio de París que dirigían los citados Hermanos.

Una comisión de estos devolvió ayer la visita á los marinos franceses á bordo de su buque.

Llegó á nuestro puerto hoy, al mediodía el vapor Patrio de Satriástegui, procedente de Manila, Barcelona y Cartagena.

Conducía 53 pasajeros para Cádiz y 99 en tránsito para los puertos del Norte.

El Satriástegui ha sido despachado por Sanidad y esta misma tarde ha salido para Liverpool y puertos del Norte.

El ingeniero jefe de Obras públicas de esta provincia Sr. Merello, sale mañana á inspeccionar las obras para el encauzamiento de la junta de los rios Guadalete y Mujacete, en la carretera de Arcos á Vejer.

El gobernador civil Sr. Cano y Cueto ha estado hoy devolviendo algunas visitas.

Las sociedades de aguas potables de esta capital y Agrícola Industrial del Guadalete, han solicitado autorización para instalar una línea telefónica particular entre la Piedad y el Portal.

Occenilas.

CORRESPONSAL EN PARIS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADO.

Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61

Paja.—En el rancho de San Cayetano en el camino conocido por «La Gran Vía», se vende al precio de 1 real, la carga de 21 esportones.

Ventas.—Se arriendan las conocidas por la de «Los Cuatro Caminos» en la Alcubilla y la conocida por la de «Las Zorras» en el Altillio de Cap. chinos.

Para informes ó tratar de su ajuste su propietario D. Pedro N. González, en «El Cuco» y por escrito.

El acuerdo tomado anoche por el Municipio respecto á la forma en que ha de satisfacerse la subvención para los estudios del ferrocarril de la Sierra, ha resultado ya definitivamente este asunto. El Ayuntamiento de Jerez dará, pues, para ese utilísimo proyecto, 15,000 pesetas en varias partidas, á medida que vayan siendo necesarias.

Pocas veces habrá acordado nuestro Municipio cosa tan conforme con los deseos de la opinión y tan beneficiosa para los intereses de esta ciudad. Por ello merece plácemes.

Ha sido nombrado Notario del Excmo. Ayuntamiento, cuyo puesto que lo vacante por defunción del Sr. Pongilioni nuestro distinguido amigo el reputado Notario de esta ciudad D. José Jiménez Barea, á quien felicitamos por tal distinción.

Para el banquete con que los amigos políticos del Sr. Duque de Almodovar del Rio piensan obsequiarle mañana, se está habilitando el teatro de «Elava», en cuyo local se están efectuando grandes reformas para dicho acto.

Que vayan viniendo.—Ayer se recibieron en esta Administración Subalterna despachados favorablemente, seis expedientes de viñs filoxeradas incalculables de D. Miguel Agustina y Fontañilla, D. José Rueda Quijano, en representación de D.ª María López de la R. va, D. Juan E. Navarro, en representación de doña María Josefa Bustamante, D. Manuel Argumedo, D. Antonio Diaz López en representación de D. Juan Antonio González y D. Antonio Copero Franco.

Se encuentra enferma la pequeña hija de nuestro apreciable amigo don Cristóbal Romero Benítez.

Sinceramente le deseamos el más pronto alivio.

Abuso.—Delante de la puerta de San Dionisio hace dos días que se han vertido los despojos de las flores que adornaron los pasos de la Cofradía del Dolor la

Semana Santa. Dichos restos están en completo estado de putrefacción, lo que origina gran molestia á los vecinos. Los basureros hasta ahora no se han dignado recoger esta basura.

Suplicamos á quien corresponda haga que desaparezca ese foco de infección.

Sesión municipal.—Da principio á las nueve de la noche con asistencia de la Junta de Asociados bajo la presidencia del Alcalde Sr. Oronoz: concurren los concejales Sres. Isasi, Vega, Gonzalez Sierra, Tallafigo, Peña, Gordon, Coloma, Miciano, Valenzuela, Muriel y Borbolla y los asociados D. José Puente y de la Puente, don Luis Viola, D. Juan Puerto, D. Pedro García Pelayo y D. Diego Espinosa.

Se da lectura al acta de la última sesión á que concurrió la junta de Asociados para la aprobación de presupuestos, que es aprobada por unanimidad.

El Sr. Alcalde toma la palabra para exponer á la sesión el objeto de haber reunido la junta de asociados; dice que este es el que se apruebe la transferencia de pesetas 5,000 del capítulo de imprevistos en donde hay sobrantes, al de obras públicas, por dicha cantidad invertida en obras urgentes para reparos en las Casas Consistoriales.

Es aprobado por unanimidad. Los señores asociados se retiran; sigue la sesión y el secretario Sr. García Sánchez da lectura al acta de la anterior sesión que es aprobada por unanimidad.

Se lee el proyecto de la distribución de la doblada parte del presupuesto, que es aprobada.

Se da lectura á un oficio del Sr. A. Quinto presupuestando los reparos necesarios en la Casa de Socorro en 200 pesetas. S. E. lo aprueba.

Se autoriza á D. Manuel Ponce de León para la construcción de una tapia en su finca del camino de Lebríja.

Al darse lectura al 4.º punto, el Alcalde Sr. Oronoz y el Sr. D. Luis Muriel se retiran, ocupando la presidencia el primer teniente Sr. Coloma, á fin de dejar en libertad á la Corporación, por estar emparentados con el Sr. Sierra, firmante del oficio que se lee á continuación.

En este pide el Sr. D. Felix Sierra, se le abone por el Ayuntamiento la pensión con cédida á su favor para continuar sus estudios artísticos. S. E. acuerda que se pague dicha subvención del capítulo de imprevistos.

Concluidos los puntos puestos á discusión el Alcalde Sr. Oronoz dice que haciendo uso de la autorización que le concedió el Ayuntamiento para que nombrara las personas que hablan de formar parte de la Comisión mixta de Alcantarillado, ha designado á los Sres. D. Justo Martínez y Romero, D. Juan Puerto, D. Francisco Perea, D. José Valenzuela, D. Pedro López Gamboa y D. José Rueda Quijano.

El Ayuntamiento aprueba dichos nombramientos.

El Sr. Oronoz propone también que se lea el dictamen de la Comisión de asuntos Jurídicos sobre la reclamación del Sr. Góniz: á propuesta de un Sr. Concejál se lee el oficio en que dicho señor como apoderado del Sr. Montero reclama la cantidad de 300 pesetas anuales del Ayuntamiento por el uso de luces del edificio de la antigua Audiencia sobre fincas de su propiedad.

Se da lectura al dictamen de la Comisión citada y es de parecer que tiene derecho el reclamante; el Sr. Iglesias explica el sentido de dicho parecer y solicita que se autorice al Sr. Alcalde para buscar una avenencia con el representante del Sr. Montero.

S. E. así lo acuerda.

El Sr. Alcalde da las gracias y dice que procurará la avenencia de que se trata, en

unión de la Comisión de asuntos Jurídicos.

El Sr. Alcalde dice que habiéndose concedido en principio dar una subvención para que el ingeniero señor Gallegos hiciera los estudios del ferrocarril de Jerez á Setenil, creía oportuno se acordara la forma de dar esa subvención y proponía que dada la excepcional importancia que para Jerez tenía el asunto y no habiendo consignación en presupuestos, es de opinión que se hiciese un presupuesto adicional, que se diera de primera una cantidad como parte de las 15 000 pesetas votadas y después se le irían entregando al señor Gallegos, algunas cantidades parciales, á medida que los trabajos se fueran efectuando.

Después de breve discusión así se acuerda.

El Sr. Oronoz propone al Ayuntamiento que se consigne en acta el sentimiento con que la Corporación ha sabido el fallecimiento del digno notario de S. E. D. José Pongilioni y que siendo urgente que el municipio nombre otro notario por los muchos asuntos que tiene pendientes, es de parecer se nombre al Sr. D. José Jiménez Barea.

El Sr. Isasi toma la palabra y dice que sin desconocer los méritos de dicho funcionario, era de parecer quedara el asunto sin resolver por si algún otro señor notario que fuera natural de Jerez, aspiraba á dicho cargo.

El Sr. Borbolla dice que cree con el señor alcalde, que el municipio no puede esperar por los muchos asuntos pendientes; el Sr. Miciano también apoya al Sr. Borbolla y es nombrado por unanimidad el señor Jiménez Barea.

El Sr. Alcalde propone se tome algún acuerdo sobre el asunto del subexpres pero á propuesta de varios concejales se deja el asunto para otra sesión.

El Municipio á propuesta del Sr. Alcalde acuerda se conceda una limosna á María Montes Maza á quien habitando la casa calle Marimanta núm. 13 se derrumbió ésta, perdiendo su pobre ajuar.

El Ayuntamiento acuerda autorizar al señor Alcalde para que decida la cantidad con que se le ha de socorrer.

No habiendo más asuntos de qué tratar se levantó la sesión.

Sucursales del Banco.—El actual director de la Sucursal de esta ciudad don Emilio Moyano, ha sido destinado á la Sucursal de Pamplona, y vendrá á sustituirle en su puesto el actual cajero de la Sucursal de Zaragoza, D. Joaquín Meléndez Polo.

El actual director de Cádiz Sr. Herranz va destinado á Sevilla, y á Cádiz viene á sustituirle el director de la Sucursal de Pamplona, D. Carlos del Valle y Jiménez, hijo de Cádiz, y antiguo cajero de dicha sucursal.

Recortamos de la «Revista Portuense»:

«Mañana Jueves harán el cumplimiento pascual los presos de la cárcel.

«S. D. M. de la Prioral con acompañamiento de la archicofradía del Santísimo.

«Asistirá también una comisión del Excmo. Ayuntamiento y la banda municipal.

«No pasó ayer en el expés como se esperaba el candidato por este distrito, D. Fedrico Laviña.

«En la estación estuvieron para recibirle el comité liberal presidido por el Sr. Puente y numerosos amigos políticos.

«Recibióse después telegrama del señor Laviña, manifestando que pasaría esta noche en el correo.

«Le han sido administrados los últimos sacramentos, al distinguido joven don Rafael Febré y Vergara.

y parecía preguntarme por tí con los ojos, á los que solo les faltaba para llorar; y al nombrarte yo, levantó la cabeza como si fuera á verte entrar. ¡Pobre! se figura que te escondes de él como lo hacías algunas veces para impacientarlo, y entra á todos los cuartos andando paso á paso y sin hacer el menor ruido esperando sorprenderte.

«Anoche no concluí esta carta porque mamá y Emma vinieron á buscarme; ellas creen que me hace daño estar aquí cuando si me impidieran estar en tu cuarto no sé que haría. Juan se despertó esta mañana preguntándome si habías vuelto, porque dorme oye nombrarte.

Nuestra mata de azucenas, ha dado la primera, y dentro de esta carta va un pedacito. ¿No es verdad que estás seguro de que nunca dejará de florecer? Así necesito creer, así creo que la de rosas dará la más linda del jardín.»

LV

Durante un año tuve dos veces cada mes carta de María. Las últimas estaban llenas de una melancolía tan

profunda, que comparadas con ellas, las primeras que recibí parecían escritas en nuestros días de felicidad. En vano había tratado de reanimarla diciéndole que esta tristeza destruiría su salud por más que hasta entonces hubiese sido tan buena como me lo decía: en vano.

«Yo sé que no puede faltar mucho para que yo te vea, me había contestado: desde ese día ya no podré estar triste: estaré siempre á tu lado... No, no; nadie podrá volver á separarnos.»

La carta que contenía estas palabras fué la única de ella que recibí en dos meses. En los últimos días de Junio, una tarde se me presentó el señor A**, que acababa de llegar de París, á quien no había visto desde el pasado invierno.

—Le traigo á usted cartas de su casa, me dijo después de habernos abrazado.

—¿De tres correos?

—De uno solo. Debemos hablar algunas palabras antes, me observó, reteniendo el paquete.

Noté en su semblante algo siniestro que me turbó.

—He venido, añadió después de haber paseado silencioso algunos instantes por el cuarto, á ayudarte á

usted á disponer su regreso á América.

—Al Cauca! exclamé, olvidado por un momento de todo, menos de María y de mi país.

—Sí, me respondió, pero ya habrá usted adivinado la causa.

—¡Mi madre! prorrumplí desconcertado.

—Está buena; respondió.

—¿Quienpués? grité asiendo el paquete que sus manos retenían.

—Nadie ha muerto.

—María! María! exclamé como si si ella pudiera venir á mis voces, y caí sin fuerzas sobre el asiento.

—Vamos dijo procurando hacerse oír el señor A**. Para eso fué necesaria mi venida. Ella vivirá si usted llega á tiempo. Lea usted las cartas, que ahí debe venir una de ella.

«Vente, me decía, ven pronto, ó me moriré sin decirte adios. Al fin me consienten que te confiese la verdad: hace un año que me mata hora por hora esta enfermedad de que la dicha me curó por unos días. Si no hubiera interrumpido esta felicidad, yo habría vivido para tí.

«Si vienes... si, vendrás, porque yo tendré fuerza para resistir hasta que te vea; si vienes hallarás solamente una sombra de María; pero esa som-

bra necesita abrazarte antes de desaparecer. Si no te espero, si una fuerza más poderosa que mi voluntad me arrastra sin que tú me animes, sin que cierres mis ojos, á Emma le dejaré para que te lo guarde, todo lo que yo sé te será amable: las trenzas de mis cabellos, el guardapelo en donde están los tuyos y los de mi madre, la sortija que persiste en mi mano en víspera de irte y todas tus cartas.

«Pero ¿á qué afligirte diciéndote todo esto? Si vienes, yo me alentaré; si vuelvo á oír tu voz, si tus ojos me dicen un solo instante lo que ellos solos sabían decirme, yo viviré y volveré á ser como antes era. Yo no quiero morirte; yo no puedo morirte y dejarte solo para siempre.»

—Acabe usted, me dijo el señor A** recogiendo la carta de mi padre caída á mis pies. Usted mismo conocerá que no podemos perder tiempo.

Mi padre decía lo que yo había sabido ya demasiado cruelmente. Los médicos tenían solo una esperanza de salvar á María: la que les hacía conservar mi regreso. Ante esa necesidad mi padre no vacilaba; ordenaba mi marcha precipitada, y se disculpaba por no haberla dispuesto an-

MONTE DE PIEDAD.

El jueves 6 de Abril de 1899, de 12 á 3 de la tarde se venderán en subasta pública las ropas y demás efectos á continuación expresados procedentes de los empeños del mes de Julio de 1898, si antes ó en el acto no las redimen sus dueños, continuándose al día siguiente y á las mismas horas si en el primero no quedase terminada.

(Conclusión.)

EMPEÑOS EN LA CENTRAL.

- 715 Un pañuelo espuma tor 11'25
- 739 Una chaqueta, un chaleco, una bata, dos monillos, un cabo de género, oro de encaje, una funda y dos prendas de niño. 4
- 740 Una mantelina, dos velos de manto y un cabo género. 2'50
- 742 Cuatro cabos de género. 3'25
- 776 Un pañuelo de espuma crema, dos cabos de género y uno de encaje. 16'25
- 811 Un pantalón y un almirante. 4
- 834 Una sábana, unos calzoncillos y un pañuelo espuma tortola. 3'25
- 835 Unos lomos. 3'25
- 836 Una hoz y tijera de podar, una sábana y una enagua. 4
- 853 Un pañuelo espuma blanco bordado en color. 38
- 865 Una sábana y dos fundas. 3'25
- 869 Una sábana y dos fundas y un traje. 8'25
- 878 Una sarteneja. 5
- 888 Una colcha, dos sábanas y una prenda de niño. 5
- 892 Dos sábanas, dos fundas y una colcha. 5
- 893 Dos enaguas, dos fundas y unas cortinas. 5
- 897 Un pañuelo espuma grosella. 12'50
- 898 Un cabo piquet. 4
- 900 Cuatro calos de género. 4
- 918 Una camisa, un monillo, un cabo género y otro de visillo. 7'75
- 920 Una capa. 9'50
- 928 Una hoz de podar. 4'50
- 938 Una colcha, una sábana, un gabán y dos calos coco. 4
- 939 Un traje, una enagua y un pañuelo espuma negro. 11'25
- 951 Una azada. 6'25
- 961 Una sábana, dos fundas, una colcha y una chambra. 6'25
- 963 Dos colchas. 4
- 964 Unas cortinas, un mantelillo y dos servilletas. 6'25
- 965 Una sábana y dos fundas. 5
- 966 Un delantal, una camisa, una sábana y dos fundas. 4'50
- 982 Una capa. 9'50
- 986 Un pañuelo espuma negro. 9'50
- 987 Una sábana y un manto. 3'25
- 999 Una chaqueta, dos calos de género y dos gabanes. 3'25
- 1004 Una sábana, una enagua y unos calzoncillos. 6'75
- 1005 Un pañuelo espuma crema. 9'50
- 1008 Dos camisas, un pañolito espuma, dos sábanas y una funda. 5
- 1014 Un cabo lana. 6'25
- 1026 Unas cortinas, una enagua, una camisa y una chambra. 5
- 1028 Una sábana, dos fundas, dos enaguas y una chambra. 5
- 1029 Una colcha, una sábana y dos fundas. 6'25
- 1030 Una sábana, dos toallas, una chambra y una colcha. 6'25
- 1031 Dos sábanas, dos fundas y un cabo de franela. 4
- 1034 Una sarteneja. 6'25
- 1036 Un crucifijo. 4
- 1038 Dos cabos de género. 5
- 1039 Una colcha, una chaqueta y dos enaguas. 4'50
- 1040 Una enagua, una colcha y un pañolito. 4'50
- 1044 Tres túnicas. 6'25
- 1047 Un velo. 62'50
- 1048 Unos zapatos de pizarra. 2'50
- 1056 Tres pañolones espuma bordado. 200
- 1057 Tres pañolones espuma bordado. 240
- 1058 Una colcha, un gabán, una funda y cuatro prendas de niño. 2'50
- 1060 Un pañuelo espuma blanco. 22
- 1068 Un pañolito de espuma blanco y cinco de seda. 12'50
- 1071 Un pañuelo espuma tortola bordado en color. 25
- 1072 Una sarteneja, dos fundas y una colcha. 4
- 1074 Dos enaguas y tres sábanas. 3'25
- 1075 Una zagaleja, una enagua y una sábana. 6'25
- 1076 Un cabo bayeta, dos sábanas, dos camisas y dos corbatas. 6'25
- 1077 Dos enaguas y una colgadura. 8
- 1078 Tres enaguas y dos

- sábanas. 8
- 1082 Una colcha y dos enaguas. 5
- 1088 Un mantel, una sábana y una chambra. 4'50
- 1091 Una camisa y unos calzoncillos. 2'50
- 1092 Dos chaquetas y dos chalecos. 3'25
- 1094 Dos emboluras y un lazo de seda. 5
- 1098 Dos cabos de género. 6'25
- 1099 Un pañolón, dos cabos género, una toalla y un delantal. 3'25
- 1101 Una sarteneja. 2'50
- 1106 Un cabo de lana, una camisa, una funda y una sábana. 5
- 1107 Una azada. 4
- 1108 Un despertador. 2'50
- 1110 Una enagua, tres corpiños, dos camisas, cuatro chambra y cuatro toallas. 7'75
- 1113 Dos pañolitos de espuma y un cabo de coco. 7'75
- 1114 Una sábana, dos fundas y dos prendas de niño. 4'50
- 1116 Una biscula con pesas de metal. 5
- 1118 Un pañuelo espuma amarillo. 9'50
- 1120 Una sábana, dos fundas y un mantel. 4
- 1121 Una camisa, una bata y una enagua. 5
- 1128 Un pañuelo espuma negro. 9'50
- 1130 Unos zapatos de pizarra. 3'25
- 1132 Una colcha, dos fundas y una chaqueta á modo de cer. 5
- 1133 Dos sábanas, tres fundas, unos calzoncillos y una media. 3'25
- 1134 Un cabo de género. 7'75
- 1136 Un pañuelo espuma negro. 7'75
- 1137 Una sarteneja. 5
- 1139 Una biscula. 6'25
- 1140 Una cruz de peso. 3'25
- 1144 Tres sábanas, 4'50
- 1145 Una sábana y una colcha. 4'50
- 1146 Cuatro sábanas, cuatro fundas y dos calzoncillos. 7'75
- 1148 Dos sábanas y dos fundas. 4'50
- 1149 Un pañuelo espuma crema. 7'75
- 1150 Una sarteneja. 4
- 1151 Dos sábanas. 3'25
- 1155 Dos enaguas y un cabo coco. 6'25
- 1156 Una sábana y dos fundas. 3'25
- 1158 Una colcha, una sábana y dos fundas. 5
- 1159 Seis cabos género y una enagua. 5
- 1162 Un lazo catre cuatro sábanas y una funda. 5
- 1164 Una sábana, un pañolito de espuma grana, un cabo coco, un mantel, dos calos yute y una toalla. 6'25
- 1165 Un pañuelo espuma tortola. 7'75
- 1166 Un pañuelo espuma amarillo. 12'50
- 1167 Un terno negro. 7
- 1171 Una sarteneja y badil. 6'25
- 1172 Un pañuelo espuma grana. 11'25
- 1175 Una sábana y dos fundas. 3'25
- 1176 Un pañolito de espuma y un cabo coco. 8
- 1177 Un pañuelo espuma verdoso. 9'50
- 1184 Una sábana, dos fundas, una toalla, un gabán y una bisusa. 3'25
- 1185 Una colcha, un traje, tres interos, un reverbero y una plancha. 4'50
- 1186 Una azuela y tijera de podar. 4'50
- 1187 Una farola para cazar. 3'25
- 1188 Una túnica negra. 4
- 1189 Cuatro cabos cretona. 4
- 1190 Dos enaguas, un zagalejo, unos calzoncillos, una toalla, un corpiño y un cabo género. 6'25
- 1192 Un traje blanco de lana. 3'25
- 1199 Dos velos. 18'75
- 1200 Una colcha, dos sábanas y tres prendas de niño. 3'25
- 1208 Un cabo de crochet, una cortina y una prenda de niño. 2'50
- 1209 Ocho prendas de niño, un pañolito espuma y tres servilletas. 3'25
- 1221 Una chaqueta. 2'50
- 1228 Un terno. 7'75
- 1243 Una hoz de podar. 4
- 1272 Una capa. 7'75
- 1293 Un pañuelo espuma crema. 6'25
- 1311 Un pañolón, una enagua y un galán. 3'25
- 1348 Dos enaguas, una camisa y una sábana. 7'75
- 1352 Un pañolito espuma negro. 6'25
- 1356 Un pañolito de lana. 4
- 1382 Un cabo lana. 5
- 1383 Una sábana y dos fundas. 4
- 1400 Un traje niño, una enagua y cuatro calos de género. 4
- 1435 Una capa. 9'50
- 1437 Un terno y unas calzonas. 11'25
- 1438 Un traje de seda. 6'25
- 1441 Una hoz de podar. 5
- 1472 Una colcha. 5
- 1504 Un pañuelo seda y un manto. 4
- 1521 Dos cabos de género. 5
- 1522 Tres cabos de género. 6'25
- 1523 Un pañuelo espuma negro. 12'50
- 1524 Dos cabos de género. 6'25
- 1525 Un pañuelo espuma tortola. 13'50
- 1534 Una sábana, dos fundas, una enagua, una colcha y una toalla. 8
- 1537 Seis sábanas y seis fundas. 8
- 1538 Dos sábanas y cuatro fundas. 6'25
- 1539 Una sábana, dos fundas y seis toallas. 4
- 1550 Un pantalón y chaleco. 4
- 1556 Dos pañuelos de espuma. 18'75
- 1561 Una hoz de podar. 3'25
- 1562 Una chaqueta, dos chalecos, dos servilletas y dos prendas de niño. 3'2
- 1566 Un manto sin velo y un velo toalla. 12'50
- 1574 Un sombrero. 4
- 1578 Una chaqueta. 3'25
- 1597 Una chaqueta y chaleco. 4'50
- 1637 Un traje, otro de niño y un enagua. 7'75
- 1655 Dos cabos género. 5
- 1658 Un corte pantalón. 4'50
- 1681 Un pañolón, otro espuma negro y un cabo franela. 12'50
- 1683 Ocho varas de gancho. 2'50
- 1745 Un pantalón, dos enaguas y dos prendas de niño. 6'25
- 1747 Una sábana, dos fundas y un pañuelo de seda. 5
- 1773 Un pañuelo espuma tortola. 9'50
- 1785 Una sarteneja, un jarrón y una enagua. 6'25
- 1788 Cuatro enaguas, una chambra y un zagalejo. 8
- 1789 Dos sábanas y tres enaguas. 4'50
- 1790 Un cabo género, dos tiras bordada, dos fundas y un delantal. 5
- 1791 Cuatro sábanas, dos fundas y unos calzoncillos de señora. 6'25
- 1792 Unos gemelos de teatro. 3'25
- 1793 Dos sábanas y dos fundas. 5
- 1800 Una colcha, una sábana, dos fundas y seis prendas de niño. 7
- 1826 Dos pañuelo espuma y dos de seda. 7
- 1847 Una máquina de coser de pie. 38
- 1849 Una sábana y un cabo género. 3'25
- 1852 Dos sábanas, cuatro calos género, una cortina y una toalla. 9
- 1859 Una sarteneja. 4'50
- 1863 Un pañolón espuma blanco. 25
- 1884 Una hoz de podar. 3'25
- 1892 Una azada sin cabo. 6'25
- 1906 Una chaqueta y chaleco. 3'25
- 1907 Un lienzo colchón, una camisa, un chaleco, un gabán y un pantalón. 3'25
- 1910 Un pañuelo lana. 3'25
- 1914 Tres enaguas y un pantalón. 4
- 1922 Un lienzo colchón. 3'25
- 1938 Un pañolón, una colcha, una camisa, una funda y dos cabos de género. 7'75
- 1944 Cuatro colchas. 7'75
- 1951 Un pañuelo espuma crema bordado en colores. 38
- 1954 Un traje negro, una camisa, dos toallas, una sábana, dos colchitas y un almirez. 7'75
- 1959 Una sábana, cinco enaguas y un cabo de coco. 9'50
- 1960 Un pañuelo espuma y dos manios. 31'25
- 1969 Una azada. 6'25
- 1974 Dos pares de cortinas tres de visillos, un embolso y una colcha. 7
- 1980 Dos chaquetas, un chaleco, un pantalón y cinco prendas. 4
- 1981 Un cabo lana. 3'25
- 1986 Una sábana, dos fundas y dos pantalones. 5
- 1988 Dos sábanas, dos fundas y cinco camisas. 12'50
- 1997 Una azada. 3'25
- 2006 Un pañuelo espuma griz. 11'25
- 2014 Un traje niño, dos chambra, dos cabos de género, una enagua y un chaleco. 4'50
- 2022 Una hoz de podar. 3'25
- 2033 Un zagalejo, dos toallas, un cabo género, dos enaguas blanca y una chambra. 4'50
- 2047 Una manta. 4
- 2054 Un mantel, dos sábanas y cuatro fundas. 5
- 2057 Una azada. 4'50
- 2071 Tres sábanas y dos fundas. 4
- 2085 Unas cortinas de encaje. 6'25
- 2113 Un pañuelo espuma verdoso. 6'25
- 2114 Un pañolito espuma

GABINETE MEDICO AMERICANO, CALLE ALCALÁ, 23, 1.º (Junto Orlantravas) MADRID
(FUNDADO EN 1796 por el bisabuelo del actual Director.)
CONSULTA DE MALES ESPECIALES
Personal diaria de 10 á 3, gratis á los pobres, y por carta (con toda reserva) á los de provincias.

CURA EN DOS DIAS

HEMORRAGIA y todos los flujos de las **VIAS URINARIAS** en el hombre y la mujer; **CAPSULAS KOCH**, 3 ptas. caja. **ULCERAS, CHANCROS, ORQUITIS, MANCHAS** y pupas de la **PIEL, POMAIDA KOCH**, 3 ptas. poma. **DEPURACION** de la **SANGRE**, siempre necesaria, para quedar bien y que jamás puedan reproducirse, **PERLAS KOCH**, 3 ptas. caja. Venta buenas Boticas y GABINETE MEDICO AMERICANO, ALCALÁ, 23, 1.º, MADRID. Consultas y prospectos gratis, p. rasales y por correo. Estos medicamentos se envían por correo, certificados y bien envueltos, mandando su valor en libranza ó sellos al Director. (La única medicación infalible y siempre secreta.)

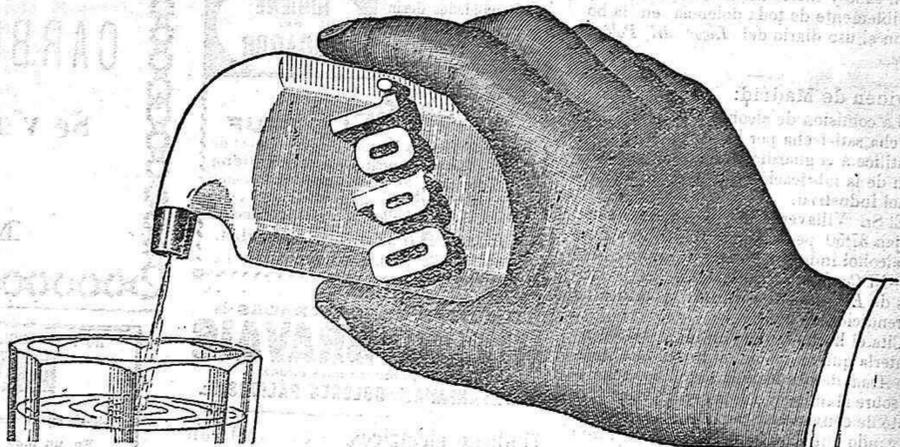
MAL DE **ORINA**

CURA RAPIDA SIN SONDAR NI OPERAR
Diagnóstico de las **ESTRECHECES**. Rotura y expulsión de los **CALCULOS** (piedras) y **ARENILLAS**. Catarro de la **VEJIGA** y **RIÑONES** (cálculos nefríticos), próstata, **INCONTINENCIA**, debilidad, orina **TURBIA**, sucia con posos blancos, rojos ó de sangre, etc. Infalibles **SALZES KOCH**, frasco, 7 ptas. **CALMANTES INSTANTANEOS DEL DOLOR AL ORINAR** y **DE LA RETENCION**. Venta Boticas y GABINETE MEDICO AMERICANO, ALCALÁ, 23, 1.º, MADRID. Consultas gratis, y por carta los de fuera. Van correo enviando en carta certificada 7 ptas. sellos ó libranza.

DEBILIDAD Y EXCITACION NERVIOSA, NEURASTENIA, ANEMIA
IMPOTENCIA
jamás. **TONICO KOCH**; frasco, 9 ptas. Venta buenas Boticas y GABINETE MEDICO AMERICANO, ALCALÁ, 23, 1.º, MADRID. Consultas gratis y por carta. Va correo enviando en carta certificada 9 ptas. sellos ó libranza.

El Director del GABINETE MEDICO AMERICANO contesta gratuitamente, con toda reserva y á correo vuelto, todas las consultas y preguntas que se le hagan, dirigiendo las cartas, calle Alcalá, núm. 23, 1.º, Madrid. También envía gratis prospectos en español, y pueden pedirse en casa de nuestros Depositarios.

En Jerez, Farmacia del BUEN SUCESO, Caballeros 12, en donde se venden todos los medicamentos de esta Casa.



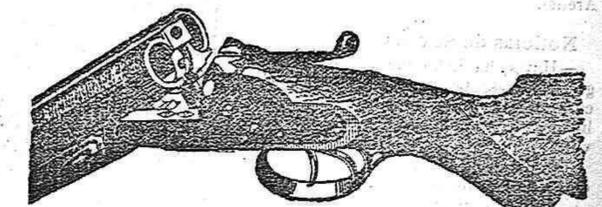
SIN DUDA ALGUNA
mejor de todos los medios conocidos para el aseo de la boca y de los dientes
Precio: Ptas. 3'50 el frasco en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías. Un solo frasco basta para el uso diario por algunos meses.
Únicos importadores: Muller Hermanos, Barcelona.

- grana y blanco. 4'50
- 2135 Tres cabos de coco. 4'50
- 2137 Un portier. 3'25
- 2140 Una colcha y dos calos género. 5
- 2141 Dos cabos de género. 5
- 2149 Unos botos. 6'25
- 2150 Una sarteneja. 6'25
- 2184 Un pañuelo espuma crema. 6'25
- 2194 Cuatro enagua blanca, un pañolito espuma negro, una toalla y cinco cabos género. 9'50
- 2196 Un pañuelo espuma grosella. 3'25
- 2201 Una colcha. 4'50
- 2202 Una sábana, una funda y una enagua. 4'50
- 2205 Una hoz de podar. 4'50
- 2209 Una sarteneja. 6'25
- 2213 Una sarteneja. 3'25
- 2218 Cuatro cabos de coco. 12'50
- 2227 Un cabo de hilo. 16'25
- 2238 Una colcha. 3'25
- 2249 Una azada. 4
- 2254 Una sábana, dos fundas y tres prendas de niño. 4
- 2268 Un portier, unas cortinas y un cabo de género. 7
- 2276 Una sábana, dos fundas y un pañuelo de espuma. 12'50
- 2277 Un pañolón lana. 4
- 2288 Dos pañuelos de espuma. 18'75
- 2289 Dos pañuelos de espuma. 12'50
- 2291 Tres cabos de género. 3'25
- 2297 Una sábana, dos camisas y una chambra. 4'50
- 2298 Una enagua, un gabán, una toalla, dos fundas, una chambra y una camisa. 9'50
- 2301 Dos pañuelos de espuma. 7'75
- 2312 Un pantalón, un chaleco y dos sábanas. 4
- 2317 Una sábana y tres cabos género. 6'25
- 2352 Un lienzo de colchón, una camisa y una enagua. 4'50
- 2359 Una sábana, dos fundas y dos enaguas. 9'50
- 2340 Dos enaguas, una sábana y dos fundas. 5
- 2354 Una capucha de lana. 7'75
- 2355 Una enagua, una chaqueta, una colcha y un pañolito espuma. 8
- 2358 Una sábana, un cabo coco, un pantalón, un chaleco y dos tiras bordadas. 6'25
- 2359 Tres enaguas, un pantalón y dos sábanas. 8
- 2373 Unos botos. 5
- 2401 Dos pantalones, un chaleco, dos fundas, una camisa, una enagua, tres cabos género y cinco calzoncillos. 9'50
- 2402 Un cabo yute. 6'25

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Escopetas Españolas (sin rival)

Marca «JABALÍ» de E. Schilling, (Barcelona) San Martín



Unos depositarios en España **LEIS VIVES Y COMPANIA**, Barcelona. Tendras y camas de campaña para Fiestas y playas. Hamacas de varias clases para jardines y campo. En Jerez de la Frontera. Hotel de Los Cisnes, su representante en Jerez; Luis Fernández.

EL MEJOR REGULADOR DEL ESTÓMAGO **MAGNESIA** **FORMIGUERA**
ATEMPERANTE * DIGESTIVA * ANTIBILIOSA * LAXANTE
Cura las acedías, indigestiones y marcos, regulariza el estómago, excita el apetito, despeja la cabeza, disipa la hipocondría y evita las digestiones difíciles.
Por sus inmejorables propiedades, nuestra Magnesia se ha conquistado desde hace más de cuarenta años, el primer puesto entre sus similares nacionales y extranjeras. Todas las familias deben tener un frasco para casos imprevistos de indisposiciones digestivas.
Véndese en las principales Farmacias
Al por mayor, Sociedad Farmacéutica Española, Barcelona
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS